



EUCARISTÍAS EN LA PRISIÓN DE TEGEL-BERLÍN

“Delp celebraba siempre en su celda la santa Misa. En una pequeña bolsita reservaba la santa Hostia, con lo cual tenía un Tabernáculo en su celda, un Santuario para su diálogo con Dios. En tales bolsitas también se entregaba secretamente la Eucaristía a otros compañeros de prisión. Incluso durante la vista de la causa llevaba Delp la santa Eucaristía con él, una garantía de fuerza y confianza para él”.

Roman Bleistein, S.J.

“Cada mañana tengo que coger fuerzas para el día y cada tarde para la noche. Entre uno y otro tiempo aún me arrodillo o me siento a menudo delante de mi Santuario silencioso y trato con Él las cosas en las que estoy metido. Sin este contacto continuo con Él, hace ya mucho tiempo que no estaría a la altura del asunto y de la situación”. Alfred Delp S.J.

www.vacarparacon-siderar.es